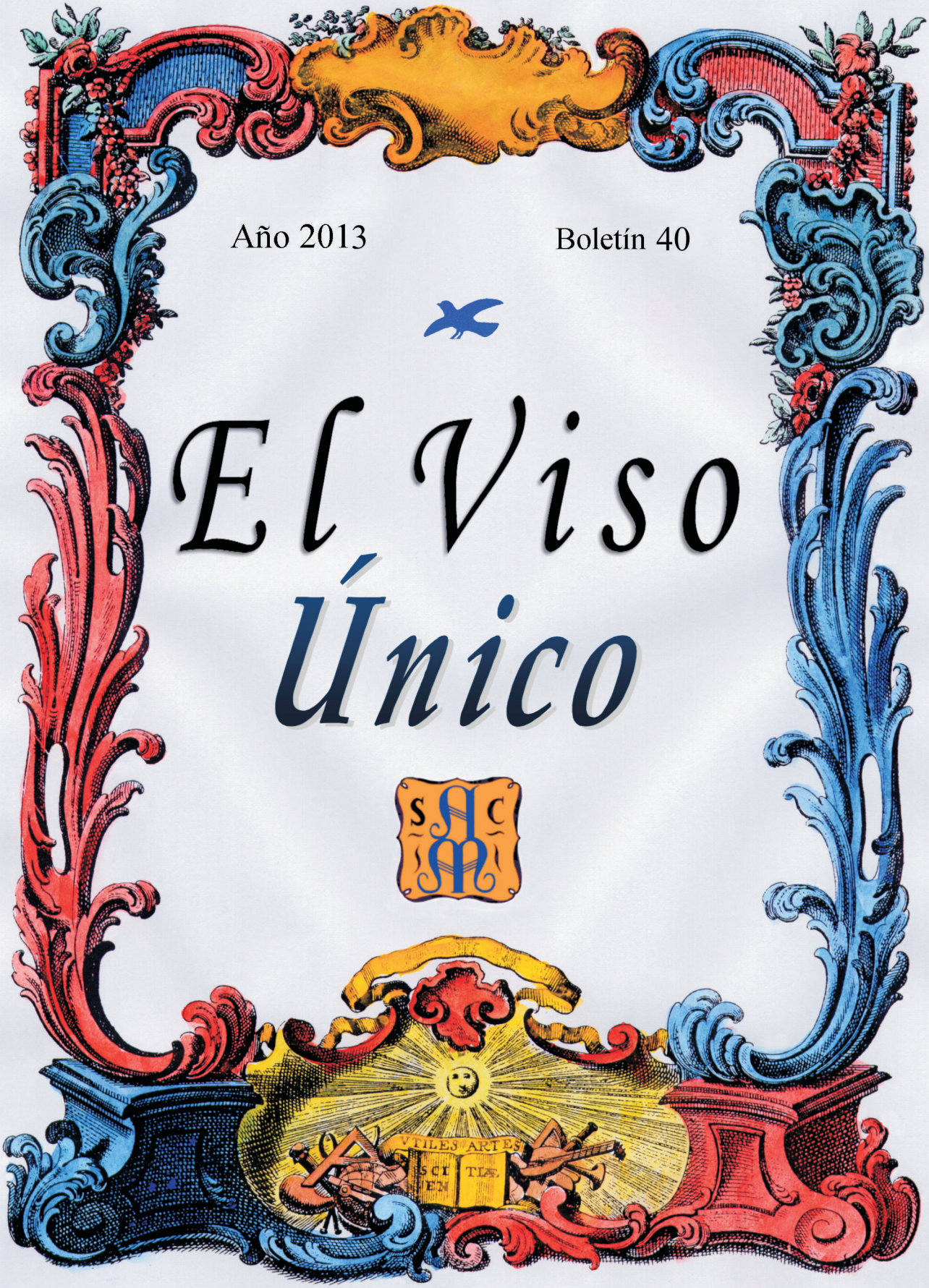
Año 2013 Boletín 40

El Viso Único



ELEGÍA A D. ADELAIDO (1892-1978)

(Semblanza)

Nadie más cortés, afable, galante y repulido,
que nuestro excelso Profesor querido y admirado
siempre elegantemente hasta los pies vestido.

Pulcro, refinado, atento y educado,
delicado, generoso, desprendido,
culto, inteligente, sabedor de gran calado.

Exigente con sí mismo, incansable, decidido,
admirado Maestro de Maestros, venerado
por el clan estudiantil a su cuidado sometido.

Discreto, prudente, juicioso, un tanto reservado,
noble, justo, certero, agudo, ufano, erguido,
grácil, menudo, correcto, limpio y atildado,
morena la tez, de fina textura y cuido esmerado
cual hombre de mundo que mucho ha vivido.

Siempre elocuente con gesto expresivo,
dicción impecable, vocalización perfecta,
verbo preciso, para la expresión correcta
del concepto en la mente fijado y cautivo.
Caballero de honor de condición honesta.

Competente, simpático, ingenioso y ocurrente,
a veces socarrón con la actitud de algún docente,
respetuoso siempre con el simple ciudadano
sin mirar su condición de iletrado o de indigente,
de modo tal que el más indocto e inconsciente,
a su lado se sintiera más persona y más humano.

Sacó de la ignorancia a mucha gente,
y otros por simpatía siguieron el camino;
tal la vibración de la cuerda en su destino
que resuena en su vecina, y mutuamente,
multiplican la armonía y reverbera como trino,
y el efecto sonoro se enriquece ciertamente.

Efecto comprobado que el profano nada entiende,
sin que su realidad sea menos evidente y cierta;
a los ojos del sagaz observador clarividente,
es patente el resultado multiplicador que inserta
nuevo rumbo a la estética composición surgiente.

Nadie ignora la gran magnitud de su labor docente,
aunque algunos disimulen; reconocer les da grima.
Los fallos de memoria son continuos y frecuentes.
Ignoramos nuestro origen o lugar donde partimos
cuando estamos situados en la escala por encima:
vicios propios de los tiempos actuales que vivimos.

El olvido de algunos no aminora su grandeza;
su excelencia, su honradez, su equidad y pundonor,
su magnanimidad, su desprendimiento y largueza,
su distinción, munificencia, prodigalidad y honor,
su dignidad, su prestigio, su valía y su entereza.
¡¡Así era nuestro Profesor!!.

José Muñoz del Campo
(26 de agosto de 2006)

Homenaje 35 aniversario.- Septiembre 1978-Septiembre 2013

Sumario:

HOMENAJE A D. ADELAIDO EN EL 35 ANIVERSARIO DE SU MUERTE	2
- Cartel	3
- Programa de ídem	4
-Palabras iniciales del Presidente y acto solemne posado de corona	5
-D. Juan José Guardia Polaino (Imagen)	6
-Introducción y poema de ídem	7
-D. Antonio León García (Imagen)	9
-Introducción y poema de ídem	10
-Elegía a D. Adelaido (Introducción y poema)	12
-Explicación de pormenores	15
-Foto: D. Juan Ángel Caballero, Dª María Dolores Almodóvar, D. Alfonso Toledo (Alcalde) y D. José Muñoz del Campo (Presidente)	15
-Imágenes: Fotografías y láminas	16
ÁRBOLES, ARBUSTOS Y MATOJOS. Tercera parte. Relato-Cuento. (D. Nuño)	22
POESÍAS DE AGUSTÍN PISA	
-Estoy aquí.- Apuesto por tí.- Mi último adiós.	33
-Los días que me quedan.- A tu lado.- Vivir la vida.	34
REFLEXIONES DESDE LA ALTURA.- Opinión. (José Muñoz)	35
TERRONES DE CASTILLA.- Poesía. (Autor desconocido)	37
PENSIONES Y PENSIONISTAS.- Opinión. (José Muñoz)	38
LAS ENCINAS. FINCA PARTICULAR	40

La ASOCIACIÓN DE MAYORES “D. ADELAIDO ALMODÓVAR” de El Viso del Marqués, (social y cultural), que no tiene fines lucrativos, acepta toda clase de ayudas económicas, así como “donaciones, mandas, legados y herencias”, al objeto de poder realizar lo mejor posible sus fines específicos reflejados en sus Estatutos. En todo caso, el dador o mandante podrá disponer a qué fin concreto se dedica su donación o manda, si así lo prefiere.

El Viso Único

Revista de publicación trimestral

Boletín nº 40 – Diciembre de 2013

Edita: ASOCIACIÓN DE MAYORES **“D. ADELAIDO ALMODÓVAR”**

Calle del Peso nº 1, bajo (oficina). Teléfono 926 33 62 12

13770 VISO DEL MARQUÉS

(Ciudad Real)

Web: www.adelaidoalmodovar.es.- Correo electrónico: adelaidoalmodovar@hotmail.es

Ciudad Real / Depósito legal: C.R.-441-2005

HOMENAJE

A

D. ADELAIDO

35 ANOVERSARIO DE SU MUERTE

SEPTIEMBRE 1978-2013

HOMENAJE

A

D. Adelaido Almodóvar

En el 35 aniversario de su muerte
Septiembre 1978 - Septiembre 2013

Día: 28 de Septiembre de 2013.
Hora: 6.30 de la tarde.
Lugar: Plaza San José de Calasanz.- Monumento

INVITACIÓN

A todas las personas de buena fe, viseñas o forasteras, que valoren positivamente la magnitud de su labor docente en El Viso en circunstancias penosas, así como su hombría de bien y su dignidad como ser humano singular.

LA ASOCIACIÓN

ACTOS DE HOMENAJE A D. ADELAIDO

FECHA, HORA Y DESARROLLO

Día 28 de Septiembre de 2013. Sábado.

A las 6,30 de la tarde:

Reunión y presentaciones.

A las 6,45 de la tarde:

Apertura y acto solemne: Depósito de corona al pie del monolito a los sones de música grabada.

Serie de actos en la siguiente secuencia: (Último y Definitivo)

INTERVIENEN

Recitado:

1º).- D. Antonio León García, poeta, Presidente de la "Asociación Histórico-Cultural Seis de Junio de 1808" de Valdepeñas.

2º).- D. Juan José Guardia Polaino, poeta, **"Gran Maestre General de la Orden Literario Francisco de Quevedo"** de Villanueva de los Infantes, y Secretario de la Asociación antedicha de Valdepeñas.

3º).- D. José Muñoz del Campo, Presidente Fundador de esta Asociación.

Palabras

4º).- Espacio abierto de palabra para cualquier persona que quiera manifestar su opinión o su afecto sobre el homenajeado. (No salió nadie).

Música en vivo:

5º).- Dª Sara Valencia Villeta, Concertino del Grupo de Cámara del "Conservatorio Profesional de Música Adolfo Salazar" de Madrid.

TERCERA PARTE

Varios:

1º).- Entrega de distintivos de agradecimiento a D. Antonio León García, a D. Juan José Guardia Polaino y a Dª Sara Valencia Villeta.

2º).- Palabras de agradecimiento de familiar cercano. (María Dolores Almodóvar)

3º).- Palabras del Alcalde de Viso del Marqués.

4º).- Palabras finales del Presidente.

LA ASOCIACIÓN

PALABRAS INICIALES DEL ACTO

Presidente

Señoras y caballeros, muy buenas tardes. Bien venidos sean a este sencillo acto de homenaje a D. Adelaido. Desde la Asociación que lleva su nombre (y que tengo el honor presidir), nos proponemos mantener viva su memoria en este pueblo, donde se dejó lo mejor de su vida, en circunstancias que ahora no vamos a recordar. Su estancia en este pueblo (que era el suyo), supuso un hito histórico al llevar la educación, (reglada o no), a la capa social que menos posibles tenía para poder permitirse semejante "lujo" entonces. Hijos de obreros, de campesinos pobres, de artesanos, y de funcionarios del último escalafón pudieron sacar carrera. Por una miserable cuota mensual, o... a veces..., ni siquiera eso. Por nada. ¡Por na-da!. Ahora se ve todo muy fácil.

Sólo por esta razón, ya consideramos que bien se merece el homenaje de su pueblo.

Destaco la presencia entre nosotros del Alcalde de Viso del Marqués, D. Alfonso Toledo Fernández, que enaltece el acto con su presencia, (después nos dirigirá unas palabras), y otros miembros de la Corporación municipal.

Ya sin más dilación empezamos.

ACTO SOLEMNE

TRASLADO DE UNA CORONA AVANZANDO POR EL PASILLO CENTRAL DE LA PLAZA HASTA LA BASE DE LA ESTATUA DONDE FUE POSADA

Acción llevada a cabo con el máximo respeto y solemnidad por Dª María Pilar de Coca Vita y D. Fernando Laguna Monsalve a los sones de un fragmento de la obra "La Batalla de Stalingrado" de Aran Katchaturian (orquesta). Siguió un fragmento del Aleluya de la obra "El Mesías" de Hendel (orquesta y coros). Terminando con otro fragmento breve de Gloria al Vencedor de la ópera "Aida" de Juseppe Verdi, (orquesta y coros), todo con música grabada.

A continuación, el Coordinador D. Juan Ángel Caballero Moya dio paso a los distintos actuantes previstos en el programa, debiendo modificar el orden del recitado inicial por la ausencia involuntaria y justificada de D. Juan José Guardia Polaino, debiendo leer su escrito y poema consiguiente su compañero D. Antonio León García, que interpretó primero a D. Juan José y acto seguido su propio escrito y composición poética.

DON JUAN JOSÉ GUARDIA POLAINO

HOMENAJE A D. ADELAIDO ALMODÓVAR, UNA VIDA DE MAGISTERIO Y COMPROMISO.- [Juan José Guardia Polaino]

En Viso del Marqués 28 septiembre 2013

Cuando un tiempo atrás se me pidió colaboración para un acto de homenaje y reconocimiento a *D. Adelaido Almodóvar,* yo -que reconocí mi total desconocimiento de este magnífico personaje, vocacional paladín del magisterio y la educación- puse a trabajar mi maquinaria e inmiscuí mis sentidos en el más profundo conocimiento de la obra y labor dejada por *D. Adelaido*.

Lancé –entonces- mi vuelo rapaz sobre la bonhomía del hombre-educador que siempre le importaba la cultura y la enseñanza, y conocí su capacidad de decir verdades y sobre esa virtud, el magisterio de la honradez como una postura de compromiso ante la vida.

Yo no digo que los héroes son aquéllos que realizan actos desmedidos y arriesgados, los héroes también son quienes ondean su bandera del sacrificio y hablan y dicen de los orígenes, de sus silencios, y del poeta que albergan dentro cuando el testimonio de su corazón lo exige.

Yo comprendí que era necesario decir de un ilusionado profesor, que aún hoy, en el recuerdo, conserva la llave para entrar sin linterna al reino del corazón de los hombres, donde habitan raras y fundamentales piezas que la vieja maquinaria de la historia necesita para que no se pare.

Y por lo que tiene de agradecimiento este homenaje, quiero rendir tributo de amistad a la persona de *D. José Muñoz del Campo*, parte principalísima de este acto; él ha sido el gestante de la idea, y por ello hoy tiene el entusiasmo grande, la certeza del saberse inspirado e inspirador.

Él es un buscador de historia y escritor; él sabe estar entre los suyos; el habitar el territorio que más ama su corazón: su amado pueblo. Así pues *D. José*, hoy tiene el alma arribada a la felicidad en un mar de silencio y evocación. Hoy su inquieto corazón, es esa ventana que se abre al mundo y por la cual trasciende la aventura humana.

Gracias *D. José* por ponernos en la pista de tamaña personalidad, la que ha marcado la figura de *D. Adelaido.*

...Y A CONTRACORRIENTE, LA VIDA.

En homenaje a D. Adelaido Almodóvar

Hay algo más allá del tiempo
que es guardado tras las sordas voces del alma.
Más allá de la lucha desalentada por la impotencia, estamos nosotros.
Más allá de los bosques nos esperan las soterradas leyendas.
Y más allá del más allá, jugamos las cartas,
y las sometemos...y a contracorriente, la vida.
Así viven los hombres su cielo o su tragedia.
También hay un alfarero que modela la sangre;

esta arrolladora sangre que todo lo impregna.
Ocurre a veces que somos huérfanos de todo,
pero la memoria nos salva;
nos ocupa la resistencia estoica y el grande coraje
que nos hace también héroes.

Y dispuesta, sobre esta soledad de la mesa, la memoria de un tiempo
y su silencio sin dueño.

Escribir para la vida
es tropezar con ella, agarrarse fuertemente
a la sabia voz de los muertos, aun cuando nunca sabemos
cómo aguantan los labios sin estallar por la furia.
Hoy también son vísperas de iras, las iras que se nos agolpan
en las laderas del alma.

Pero el poeta está con nosotros.
Y sobre los alféizares de sus noches, tiene amontonados gritos
que llaman a desvelo;
esos gritos que erizan la espalda de la tierra y caen
tras los barrotes de la libertad;
esos que ensordecen a las propias ciudades.

Pero las almas dejan su estela, se desvisten de humanidad
por los cielos y luego
como epitafios movidos por el viento
danzan su desventura de hombres.
Aquí la música es silencio.

El mundo crece dentro de nosotros. Y el trueno avisa.
Los pasos vienen frenéticos y atropellados de aceras
y bullicio,
se escuchan desde el más lejano espejo de los ríos.
Una Babilonia de diminutas luciérnagas, fijan la luz.

Apenas unos miles de años nos sobrevuelan
y solo son el prólogo de la historia, de ésta historia
que precipita sus páginas
cuando el barranco de nuestro pecho ruge su libertad.

Juan José Guardia Polaino
Gran Maestre General de la Orden Literaria "Fco. de Quevedo"
Vva. de los Infantes

DON ANTONIO LEÓN GARCÍA

HOMENAJE A

D. ADELAIDO ALMODÓVAR

[Antonio León García]

La vida es para aquellos que ansían vivirla, para las personas que degustaron no sólo su cara amable, porque la vida es mucho más que eso. D. Adelaido Almodóvar era en ese aspecto vida, vida en estado puro… y como buen maestro hizo que su vida no le perteneciera porque la entregó a los demás. Alguien dijo que una persona buena nunca morirá del todo porque la mayor parte de su existencia la fue dejando en aquellos a los que conoció, con los que entabló amistad, a los que amó.

Este acto es una consecuencia de mi razonamiento anterior. Tanta fue la herencia que D. Adelaido dejó entre su gente, tanto fue el legado que D. Adelaido depositó en su patria chica, en su querido Viso del Marqués; que hoy, discípulos, amigos y conocidos, le rinden este gran homenaje del que tengo el honor y privilegio de participar.

En mi condición de maestro, siempre he tenido como referente al poeta valdepeñero Juan Alcaide Sánchez. A partir de ahora, D. Adelaido también será el ejemplo que deba reconducir mi vida porque el magisterio, como hizo él, como hicieron ellos, no sólo es vocación, no sólo es dedicación, también significa la entrega total, la ayuda, el consejo, el altruismo y D Adelaido fue eso y mucho más.

Antes de dar lectura a mi poema también quiero agradecer a D. José Muñoz del Campo, otra de las preclaras conciencias de este pueblo, historiador, investigador y cronista de todas aquellas páginas que han ido conformando y aún conforman la historia de nuestros pueblos. D. José, muchas gracias por su invitación y por acercarme un poco más a esa gran persona que Fue y aún es D. Adelaido Almodóvar.

Llegó con un verso de punzantes silencios
allá donde el recuerdo reclama su justicia.
Llegó con paso quedo, desandando las huellas
que hicieron de su esencia hermosas geografías,
hasta su tierra.

Siempre fue así, su honda asignatura
cinceló la piedra en que arribó su nombre
y el terruño y la gleba brotaron por los dedos
sólo un verso callado de quien todo lo ama.

Trajo consigo el mar a la llanura
y su brisa humedeció triunfales los arbustos,
y sus lomas y cerros recortando azules
en cada atardecer “mancha viseña”.
Esa fue su existencia,
un eco inacabado,
un perfil incompleto de hombre justo
que no mereció el tiempo que habitaba,
ni aquellos que dijeron llamarse sus amigos
en los años del odio…

Pero vino tu sangre a modelar los pulsos
cual latido de luz hasta tu tierra
y un palacio de amor te envolvió con su sombra.
Llegó con un verso de renovados sueños
y en él brotó la vida de nuevas certidumbres.

Su magisterio
ya no era celda o prisión, ni sangre derramada;
ni se llenó de gritos al borde del camino…,
porque Adelaido, cincel y trovador,
maestro y confidente,
derramó sobre el verso el iris de su alma
para hacerse libertad por su palabra.

-Por su fuerte palabra-
y no olvidar el llanto ni las tercas heridas
de un tiempo que marcó su sacrificio.
Cuantos hijos habrá de tu sabia memoria
exhalando tu barro como Adán infinito
para hacerte de vida más allá de tu muerte.

El tiempo se detuvo en tu postrer partida
pero tu tiempo no, ni las horas que fueron
por tu culta doctrina esculpiendo de oro
las letras de este pueblo
que hoy te reconoce.

Llegaste con un verso de punzantes silencios
Que hoy se hicieron eco de luz y eternidades.

_____

Antonio León García

ELEGÍA A D. ADELAIDO

INTRODUCCIÓN

José Muños del Campo

Al contrario de los reputados poetas que me han precedido, don Antonio León García, y don Juan José Guardia Polaino, uno con presencia y otro con ausencia física, pero presente en espíritu, yo no puedo considerarme poeta, a pesar de haber obtenido un primer premio de poesía, año 2003, en el Certamen Literario Recuerdos Vivos, que anualmente convoca la Diputación Provincial de Ciudad Real. Es cierto que a veces (pocas), he escrito versos, mejor o peor conseguidos, lo que significa que esporádicamente he prestado atención a la poesía. Sin embargo, téngase en cuenta, que este arte precisa de una vocación y una entrega total para su cultivo, y ese no es mi caso. En este sentido soy un espontáneo que salta al ruedo a lidiar con el toro (en nuestro caso la composición poética), con escaso bagaje de conocimientos, sobre su esencia intrínseca, y, sobre sus múltiples formas expresivas. Afirmo que me muevo con más soltura y acierto en otros campos del saber.

Mi poesía (si es que así se le puede llamar), está muy lejos de la poesía pura (la poesía por la poesía), pues tiene sus raíces en los clásicos castellanos, y de ahí no he podido pasar. Por tanto, estoy anticuado, lo que en cierto modo se puede explicar por la edad. Es una poesía como de andar por casa, con los pies en el suelo, concreta, directa, a veces contundente, menos refinada y sutil que la de los poetas consagrados de hoy, como don Antonio y don Juan José. Y, con esa idea de principio, y esos escasos conocimientos, me propuse dedicar un poema a la figura de D. Adelaido, una elegía... a manera de semblanza, para que la gente que no lo conoció, pueda saber quién y cómo fue, sin entrar en este caso en su peripecia vital, condicionada por otros. Y en eso estamos. Sin más, empiezo:

ELEGÍA A D. ADELAIDO

(Semblanza)

Nadie más cortés, afable, galante y repulido,
que nuestro excelso Profesor querido y admirado
siempre elegantemente hasta los pies vestido.

Pulcro, refinado, atento y educado,
delicado, generoso, desprendido,
culto, inteligente, sabedor de gran calado.

Exigente con sí mismo, incansable, decidido,
admirado Maestro de Maestros, venerado
por el clan estudiantil a su cuidado sometido.

Discreto, prudente, juicioso, un tanto reservado,
noble, justo, certero, agudo, ufano, erguido,
grácil, menudo, correcto, limpio y atildado,
morena la tez, de fina textura y cuido esmerado
cual hombre de mundo que mucho ha vivido.

Siempre elocuente con gesto expresivo,
dicción impecable, vocalización perfecta,
verbo preciso, para la expresión correcta
del concepto en la mente fijado y cautivo.
Caballero de honor de condición honesta.

Competente, simpático, ingenioso y ocurrente,
a veces socarrón con la actitud de algún docente,
respetuoso siempre con el simple ciudadano
sin mirar su condición de iletrado o de indigente,
de modo tal que el más indocto e inconsciente,
a su lado se sintiera más persona y más humano.

Sacó de la ignorancia a mucha gente,
y otros por simpatía siguieron el camino;
tal la vibración de la cuerda en su destino
que resuena en su vecina, y mutuamente,
multiplican la armonía y reverbera como trino,
y el efecto sonoro se enriquece ciertamente.

Efecto comprobado que el profano nada entiende,
sin que su realidad sea menos evidente y cierta;
a los ojos del sagaz observador clarividente,
es patente el resultado multiplicador que inserta
nuevo rumbo a la estética composición surgente.

Nadie ignora la gran magnitud de su labor docente,
aunque algunos disimulen; reconocer les da grima.
Los fallos de memoria son continuos y frecuentes.
Ignoramos nuestro origen o lugar donde partimos
cuando estamos situados en la escala por encima:
vicios propios de los tiempos actuales que vivimos.

El olvido de algunos no aminora su grandeza;
su excelencia, su honradez, su equidad y pundonor,
su magnanimidad, su desprendimiento y largueza,
su distinción, munificencia, prodigalidad y honor,
su dignidad, su prestigio, su valía y su entereza.
¡¡Así era nuestro Profesor!!.

José Muñoz del Campo
(26 de agosto de 2006)

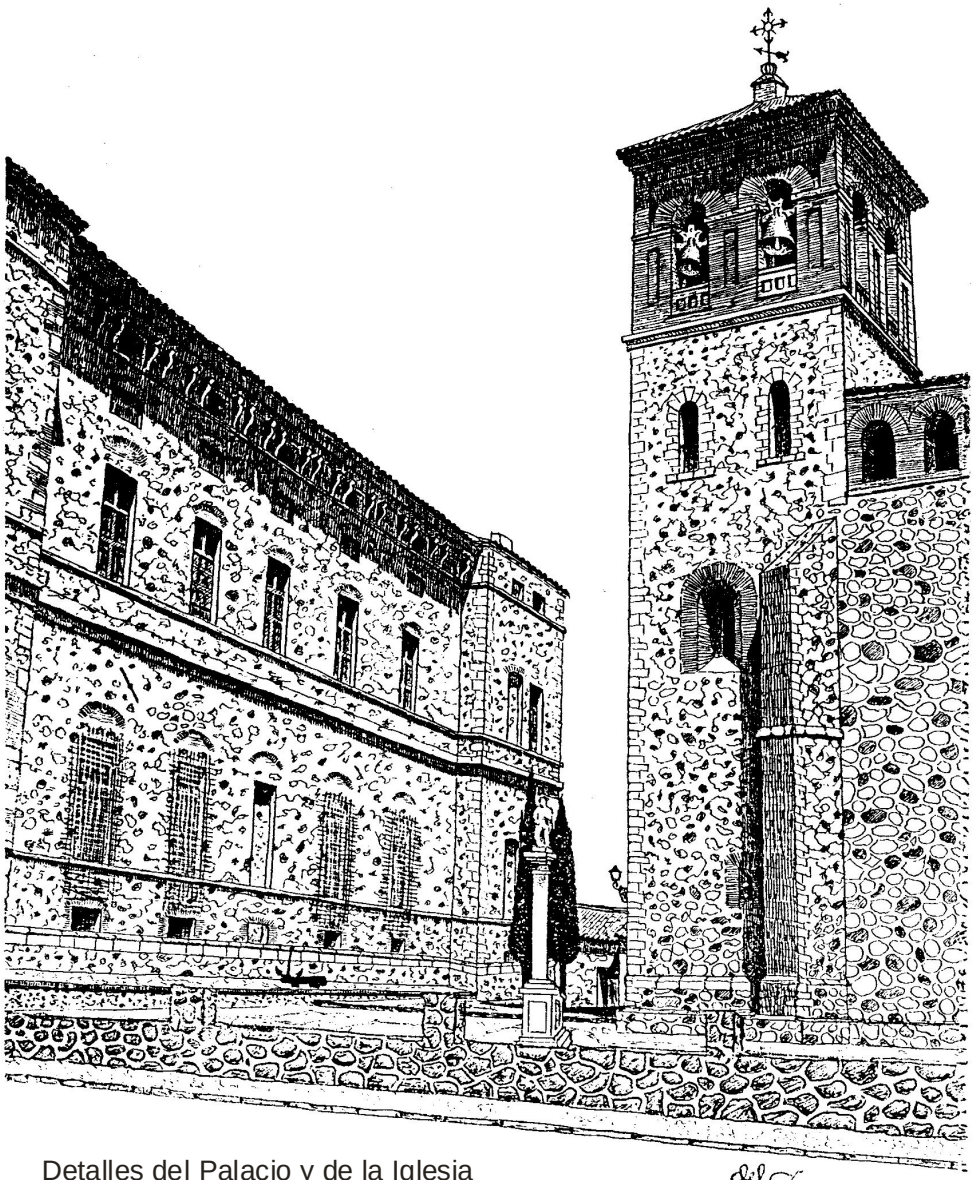
Acto seguido la actuación de Dª Sara Valencia Villeta. Lástima que la aparición de la lluvia desluciera lo que prometía ser una actuación apoteósica por las facultades acreditadas por la joven ejecutante, virtuosa del violín en calidad de solista.

A partir de aquí hubo que terminar las fases del acto restantes en el salón del Museo de Ciencias Naturales (AVAN).

Se procedió a la entrega objetos dedicados en prueba de agradecimiento a D. Antonio León García, que recogió el suyo más el de su compañero ausente D. Juan José Guardia Polaino, consistentes en sendas láminas realizadas a plumilla por D. Juan del Campo con detalles de la torre de a Iglesia y cara lateral del Palacio. Igualmente se entregó una placa de acero inoxidable grabada en bajo relieve y esmaltada a Dª Sara Valencia Villeta, que recogió su padre D. José Luis Valencia Delfa por ausencia de la interesada, que debió retirarse para cuidar su violín maltratado por la lluvia.

Intervino según lo previsto Dª María Dolores Almodóvar Ciudad Real, sobrina del homenajeado, y posteriormente el Alcalde de Viso del Marqués, D. Alfonso Toledo Fernández.

Cerró el acto el Presidente D. José Muñoz del Campo



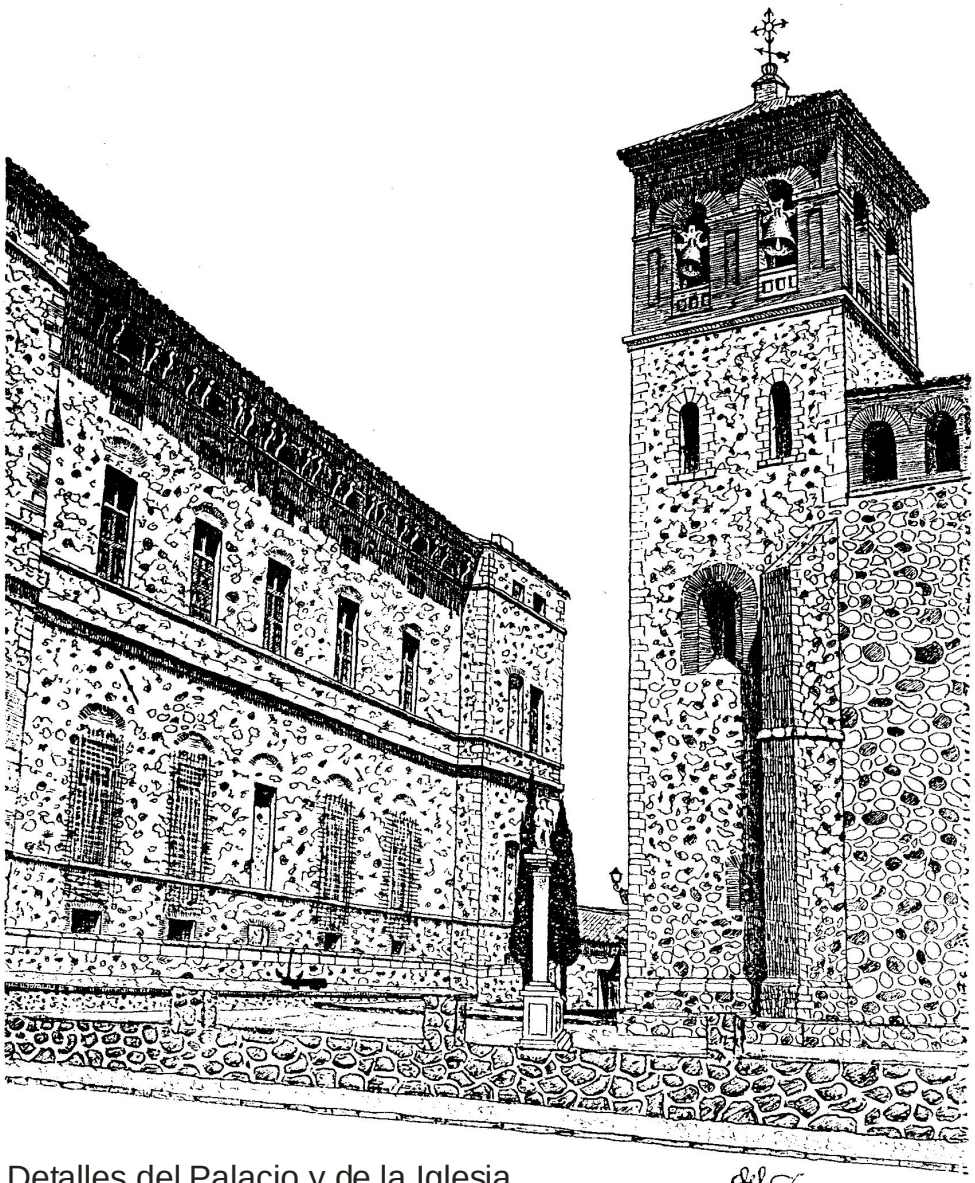
Detalles del Palacio y de la Iglesia

VISO DEL MARQUÉS

Asociación de Mayores
"D. ADELAIDO ALMODÓVAR"
VISO DEL MARQUÉS

A D. ANTONIO LEÓN GARCÍA

Por su colaboración en el acto de Homenaje a Don Adelaido Almodóvar con motivo del 35 aniversario de su muerte.
Viso del Marqués a 28 de Septiembre 2013.
LA ASOCIACIÓN



Detalles del Palacio y de la Iglesia

VISO DEL MARQUÉS

Asociación de Mayores
"D. ADELAIDO ALMODÓVAR"
VISO DEL MARQUÉS

A D. JUAN JOSÉ GUARDIA POLAINO

Por su colaboración en el acto de Homenaje a Don Adelaido Almodóvar con motivo del 35 aniversario de su muerte.
Viso del Marqués a 28 de Septiembre 2013.
LA ASOCIACIÓN

ASOCIACIÓN DE MAYORES **"D. ADELAIDO ALMODÓVAR"**

En agradecimiento a

Dña. Sara Valencia Villeta

Concertino de violín

Por su contribución para dar realce al acto de homenaje a
D. Adelaido Almodóvar en el 35 aniversario de su muerte.

Viso del Marqués a 28 de Septiembre de 2013

La Asociación

ÁRBOLES, ARBUSTOS Y MATOJOS
(TERCERA PARTE)

DEMETRIO NUÑO

CON EL ROSARIO EN LA MANO

Era media tarde cuando subían por la calle del Peso, una calle de poco recorrido y estrecha pero repleta de pequeñas historias y aventuras, es la segunda calle de acceso a la calle real en el pueblo. En su salida hacia la calle real, en la esquina de la izquierda está el ayuntamiento de dos plantas, o sea planta baja y primer piso y encima está la torre del reloj de la villa con una campana procedente de la nave capitana de Nápoles llamada “La Loba”, regida por “el rayo de la guerra y padre de los soldados, venturoso y jamás vencido capitán don Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz”. El sonido de la campana es percibido por los habitantes del pueblo como el recuerdo glorioso de un legado póstumo, del que con amor y voluntad propia fue su deseo vivir la eternidad en este pedazo de pueblo. Que Dios, en su eterno descanso le de la gloria que él supo ganarse en vida.

En la otra esquina, a la derecha, hay una gran casona con mucho espacio de sobra. Su dueño, de nombre Acacio, ha decidido hacer reformas para acoplarse a las circunstancias. El lado que recae a la calle del Peso, en el que hay cinco puertas, se ha convertido en un bar con salón. En el salón de nombre “Bar Botas” se dan pequeños espectáculos de variedades, conciertos de música, malabarismos, y cuando no hay otra cosa en los fines de semana se dan bailes públicos en donde todas las mujeres tiene entrada gratis.

Por esta calle caminaban los amigos intentando fisgonear a través de los sucios cristales de las puertas lo que se estaba cociendo en el interior del salón. Un hombre de mayor edad enfrascado en preparar un auditorio colocaba sillas para más de medio salón. Delante de las sillas una tarima reducida para actuar una o dos personas. En los cristales de la puerta principal, situada el la calle Real, habían colocado un cartel tamaño folio donde se podía leer:

Hoy a las siete de la tarde interesante tertulia.
Entrada gratis. Además, sólo por asistir,
serán obsequiados con un magnifico regalo.

— ¿Que os parece? Esto es nuevo. ¿Porqué no entramos y el viejo ese que coloca las sillas que nos informe?— Fue el comentario del Negro.
El hombre que colocaba las sillas, de traje oscuro camisa blanca y corbata, con el pelo tintado para ocultar canas era mayor de lo que aparentaba, se le veía cansado.

En la cuadrilla los más habituales eran, Andrés, el Negro, Gori, Alejandro y su hermana Teresa, y Martín, muy amigo de la música, en el refugio, que era el sótano de su casa, guardaba un antiguo tocadiscos y varios discos de vinilo con

canciones flamencas y algunos con partes de Zarzuelas como “La Revoltosa” o “La Verbena de la Paloma”. En ocasiones, cuando se sentían tediosos sin saber que hacer se reunían en el sótano de Martín y escuchaban música, pero, es que el viejo tocadiscos cada día *rengueaba* más y ya les había rayado varios discos. Necesario se hacía renovar el pequeño auditorio si no querían perder aquel refugio que en más de una ocasión les había prestado un desahogo. A falta de música la única solución contra la depresión consistía en dar puntapiés a las muchas cosas viejas que se hallaban en aquel sótano.

Entraron en el salón del Botas y, sin decir nada, el Negro, Andrés y Martín empezaron a acercar las sillas que aún faltaban por colocar, Alejandro y su hermana Teresa se dedicaron a enfilarlas correctamente y en un momento el receptorio quedó amueblado.

El anciano un tanto extrañado, se había dado cuenta de la entrada del grupo y su decisión por ayudarle. En pie y sin pronunciar palabra, porque en principio aquella ayudita le llegó muy bien, observó cómo las sillas habían sido correctamente colocadas, fue entonces cuando se puso a caminar hacia un lateral del salón donde se encontraba una mesa de regular tamaño con dos maletas encima. Abrió una de las maletas y comenzó a extraer lo que en principio parecían útiles de trabajo. Lo primero que extrajo fue un cordón de un metro más o menos de longitud. Semejante a un rosario, en aquel cordón había varios objetos pequeños ensartados, algunos con forma de estrellas, otros eran pequeñas mariposas, algunas sortijas y hasta unas cerillas grandes de madera. A los amigos esto les pareció algo raro.

—¿Qué es esa cuerda y esos cachivaches que lleva ensartados? Preguntó Teresa. Ella y su hermano Alejandro eran gemelos, habían nacido en una casa de la acera de enfrente en la calle Real, justo en la pastelería. El obrador lo monto su abuelo y los productos que salían de aquel horno eran conocidos y apreciados en el pueblo.

—No es una cuerda, es un cordón. ¿Acaso no os han explicado en la escuela la diferencia entre una cuerda y un cordón?— Respondió el hombre que hablaba despacio y lento como quien no tiene ganas de dar explicaciones. Tenía los ojos de azul claro, pero muy marchitos, no había duda aquel hombre manifiesta agotamiento.

—Cordón o cuerda, lo que me interesa saber es si le sirve a usted para algo— Respondió Teresa que tenía los quince años cumplidos hacía veinte o veinticinco días, la edad en que todas las chicas despiertan a la curiosidad, es cuando más desean saber y conocer cosas, pero es que Teresa era curiosa por vocación, en la escuela era la que con más frecuencia preguntaba y pedía explicaciones.

—Venid hacia acá, acercaos— Dijo el anciano mientras señalaba la primera fila y todos se sentaron frente a él que se había acomodado en una silla en la tarima con el fin de que le vieran mejor.

El hombre, siempre con formas pausadas, cogió el cordón de la maleta con la mano izquierda y lo mantuvo sostenido en el aire para que todos pudieran verlo bien.

—¿Qué os parecen todas estas cuentas insertadas en el cordón?— Dijo mientras con la mano derecha apoyaba la alusión.

—Entre otras cosas hay un pedazo de carbón— dijo Martín, al que no le importaba responder obviedades tan simples con tal de complacer al anciano.

—Positivo.— Confirmó el hombre. — ¿Y del resto qué opináis?

—Desde luego no son mariposas ni más carbón tampoco. -Respondió Martín.

—No os equivoquéis, esto primero es una maderita tostada por el fuego— Pero Martín, que empezaba a ponerse de los nervios se levantó y arrebató el cordón al hombre.

—Que collar tan horrible— dijo mientras lo examinaba. Teresa, a la que no le quedaba paciencia para aguantar su curiosidad, gritó con fuerza.

—¡Por qué le llamas collar si sabes que no lo es! ¿Por qué tienes ganas de decir tonterías?— No había duda, la curiosidad de Teresa estaba en su punto más álgido.

El hombre bajó de la tarima y recuperó el cordón.

—Tranquilos, voy a daros una explicación.— Dijo el hombre. —Soy agente de seguros y me gano la vida haciendo pólizas contra incendios. Esto que tenéis delante, para mí, es una herramienta de trabajo, me sirve para activar la memoria y recordar lo que tengo que hacer o decir.

—¿Una herramienta de trabajo?— Y Martín miraba a Teresa de la que esperaba complicidad. —Este tío no sabe lo que dice, está loco—

Pero el hombre imperturbable y tranquilo continuó con la explicación. —

Cuando empiece con la disertación de cara al público, y eso será en breve, el cordón estará en mis manos, como un rosario y no como collar, mis dedos se deslizaran lentamente hasta tropezar con el carbón. Cuando un actor está sobre una tarima o en un escenario, y enfrente tienes un auditorio supongamos de cien personas, son doscientos ojos los que te miran, con atención audaz, penetrantes, intentando leer tu pensamiento y saber con antelación si tu expresión es la que deseas en realidad.

El actor en el escenario, tiene sus defensas como son las candilejas para protegerse de las miradas o el espacio libre del escenario donde el actor se mueve con libertad poniendo en practica su expresión corporal que llega al auditorio como una lluvia finísima de chiri-miri espiritual humedeciendo apenas el cutis para mejor relajarse y soñar; pero el charlatán sobre una tarima, de juventud agotada y pocas fuerzas ha de recurrir a trucos y mañas de la experiencia.

— Entonces, cuando mis dedos tropiecen con el carbón, de inmediato pensaré en el fuego. El fuego controlado es bueno y benéfico, en el hogar sirve para cocinar, para calentarnos, es seguro que sin el descubrimiento del fuego el mundo no hubiera podido progresar.

—También sirve para que alguien se queme el culo— Interrumpió Teresa como de costumbre —En el invierno del último curso, la profesora se arrimó tanto a la estufa que se quemó el culo, gracias al chubasquero de Alejandro pudimos ahogar las llamas.

—No es cierto. ¡Eso no fue así!— Gritó Alejandro que desde aquel día siente una apreciable estima por la maestra a pesar de tener diez años de edad más que él.

El hombre omitió su opinión sobre los comentarios y continuó con su exposición.

—Deslizando un poco más los dedos me encontraré con la maderita quemada y esto traerá a mi memoria lo dañino que puede ser un incendio mal controlado.

—¡No lo sabe usted muy bien! sobre todo si se trata del culo de una mujer joven— Interrumpió Teresa.

—El último accidente provocado a partir de una mesa camilla y un brasero, no hubo victimas pero la familia quedó en la ruina por no tener la cobertura de una buena póliza de seguro.

A continuación, en el cordón se podían apreciar lo que parecían monedas de diferente tamaño.

—Sin duda las pólizas de seguros de incendios valen dinero y usted tiene necesidad de recordarlo— Dijo Andrés que hasta ese momento había sido un mero espectador.

—Muy bien muchacho, me alegro de que lo comprendas— Respondió el hombre.

—Y esas otras figuritas que hay a continuación ¿te dicen algo?

—Supongo que esas mariposita de diferente tamaño insertadas en el cordón representan a los diferentes seguros con los que usted trabaja— respondió Andrés.

—Muy bien muchacho. En una de esas cajas grandes que están abiertas sobre la mesa hay unos bonitos bolígrafos y al lado, en la otra caja, hay collares de perlas cultivadas, son los regalos para los asistentes. Tú y tus amigos os podéis servir el que os guste, os lo habéis ganado.

—Soy natural de un pueblo de Cataluña llamado Cornellá de Llobregat y me llamo *Jaume Bonavista,* ha sido un placer el conoceros— Y mientras se presentaba extendía su mano que Andrés recogió con cariño al tiempo que se presentaba.

— Andrés Jimeno para servirle.

Había empezado a entrar gente que se acomodaba a partir de la primera fila. Andrés y la cuadrilla se apartaron hacia un rincón, desde allí querían ver como el hombre se desenvolvía en su trabajo que en ese momento comenzaba a platicar.

De no haberse descubierto el fuego el mundo no hubiera progresado...

Terminó con su retórica y los asistentes empezaron a levantarse. Después de recoger su regalo se dirigían hacia la salida. Como habían de pasar por delante del mostrador, algunos se detenían para tomar algún refrigerio, otros más rezagados se interesaban por conocer las ventajas y los costes de aquellas pólizas, parece que el señor *Bonavista* concretaba entrevistas personales con algunos interesados.

Caminaban por la calle real en dirección a *"la bolera"* cuando desde la acera de enfrente el hombre de los seguros hizo una indicación a Andrés para que se acercara hasta su lado. Un poco más adelante le esperaba un taxi que lo llevaría hasta la estación, se detuvieron junto al taxi.

—Toma el cordón, te lo regalo— dijo mientras se lo ofrecía —guárdalo bien, pronto sentirás el calor de su compañía, es como un reloj de bolsillo aunque

no funcione, si no lo llevas encima lo echas de menos, es posible que en alguna ocasión tengas que recurrir a su ayuda.

—Muchas gracias— respondió Andrés que estaba un tanto indeciso a coger el regalo.

—Yo no lo necesitaré, nunca más daré una charla, ésta ha sido mi última actuación.

—¿Y eso, por qué?

—Las cosas se me olvidan, mi archivo está un poco húmedo y las ideas no afloran, necesitaría más cordones, eso sería como caer en el fondo del laberinto, una locura y… total para qué.

El anciano se quedó pensativo y Andrés respetó la pausa con su silencio.

—Tengo setenta y cinco años—

A Andrés el hubiera gustado decir algo para animarlo pero no se le ocurría nada, en eso llegó el taxista.

—¿A donde tengo que llevarle?— Preguntó el taxista mientras abría la puerta del taxi para que subiera.

El hombre miró al taxista y respondió. — A casa. Llévame a mi casa, por favor.

El taxi se alejó calle abajo buscando la salida del pueblo. Andrés no sabia que pensar pero su joven intuición le decía que el anciano le había transmitido una triste metáfora que él no entendía pero se desazonaba recordando la despedida.

—Ya no la necesitaré más— Y esta frasecita daba vueltas por su cabeza y de pronto se sintió heredero de un ábaco de la memoria que aparte de los recuerdos no le encontraba otra utilidad.

—Acéptalo, te la ha regalado a ti— le dijo Martín mientras caminaban hacia *“la Bolera”.*

—¿Y para qué me servirá? ¿Para recordar cuando he de cepillar los caballos, o darles de beber? Tú, en cambio, quién sabe, tu afición por la música y esa vocación de bohemio errante, es posible que algún día un ábaco musical u otro producto similar sea de provecho para estudiar.

Estos razonamientos a Martín le produjeron hilaridad.

—Pero ocurre siempre, las acciones jamás están al nivel de los deseos o de las promesas confidenciales. Lo más posible es que en el futuro la verdad sea más prosaica. Visto así, lo normal es que lo guardes en el cajón de tu mesa de trabajo.

Eran ya las ocho y media de la tarde, Teresa y el *“Negro”* probaban su habilidad y destreza con los bolos mientras que Andrés, Martín y Gori apuraban unas cervezas antes de irse para casa. En ese momento entró por la puerta Agustina la hermana de Lucio, era lo que menos deseaba ninguno. Ataviada con un vestido estampado bastante acorde con el tiempo y un poco provocativo. No se puede decir que fuera un descaro pero aquel vestido un tanto ajustado permitía marcar curvas y realzaba la feminidad en la joven Tina, que dicho sea de paso no perdía oportunidad de mostrar su torpeza cuando intentaba coquetear con Andrés, hizo un saludo sin hablar, se sentó frente a Andrés y le regaló una de sus torpes sonrisas.

—¿Qué es esa cuerda qué tienes junto a ti?— preguntó un poco picada por la curiosidad.

—Esto que parece una cuerda, en realidad es un ábaco para la memoria— Respondió Andrés un poco abstraído —No podía imaginar que una cosa de tan poca importancia aparente pudiera hacer tanta compañía, como dijo el anciano, es algo similar a un reloj de bolsillo, mientras no piensas que lo tienes no percibes el tic-tac pero cuando lo sacas a la luz y sientes que palpita sobre tu mano, es como el corazón de un pajarito que te habla de recuerdos que se alejan de tu memoria por la senda del silencio hacia el valle del olvido— y dicho esto Andrés recogió la cuerda con intención de llevarla a casa. — Me la llevaré a casa para guardarla y mantener vivo el recuerdo de nuestro encuentro con el señor *Jaume Bonavista;* según dicen, las cosas están vivas mientras se las recuerdan.

A medida que avanzaba en dirección al Pradillo se percató de que avanzaba solo. Andrés había salido de la bolera sin decir nada y allí quedaba el resto de la cuadrilla. No le dio la menor importancia a la situación, estando solo podía concentrarse en la disertación de aquel anciano al que recordaba con cariño.

Y mientras se hacía esta reflexión recordaba aquel día de hace un año más o menos cuando se tropezó con un señor mayor que merodeaba como distraído o desorientado por algunas calles del extrarradio del pueblo. Después se dirigió hacia el centro observando con detenimiento el exterior de la iglesia y algunas de las calles que desembocaban en el Pradillo.

Andrés no pudo ocultar por más tiempo su curiosidad y con intención mal disimulada se aproximó al desconocido para verlo más de cerca. Cuando llegó a su lado el extraño señor se detuvo y le miró fijamente

—Hola muchacho, ¿deseas alguna cosa? Me ha parecido verte por la calle Almagro.

—Perdone usted señor, no tengo intención de hacerle daño, al contrario, me pareció que andaba usted perdido y tal vez necesitaba ayuda. El hombre se quedó mirándole sin pronunciar palabra pero con gesto amable de agradecimiento por la intención.

—Quédate tranquilo muchacho, yo nací en este pueblo y conozco bien todas sus calles, y hasta las piedras que piso, los cambios no han sido tantos como los años. Solamente los árboles los encuentro un poco cambiados, claro que, han tenido muchos años para crecer y cambiar; lo que de verdad me deprime es no conocer a las personas que me cruzo por la calle, me da la sensación de que estoy fallecido y todo lo que encuentro por la calle son fantasmas y los legítimos habitantes, los que yo conocía, o están enterrados o se han desvanecido en la vulgaridad y es que hoy todo me parece vulgar, claro que, tal vez el vulgar y soez soy yo y el resto del mundo está correctamente sobrio.

—Hace unos días mientras desayunaba en una cafetería, en la mesa de al lado había como un grupo de amigos y se me ocurrió preguntarles; *Perdonen ¿Qué ha ocurrido con las fabricas de harinas, habían dos y han desaparecido, y*

las almazaras, y el viejo campanario? Es verdad que estaba derruido pero sus campanas repicaban como no lo hacían otras en todo el mundo. Pensaba preguntar por otras muchas cosas, pero al ver aquellas caras de asombro y silencio comprendí que mi pueblo no existía o quizá nunca ha existió y todo lo que yo imaginaba era solo la fantasía de una catarsis esencial del sueño de la vida. Que alivio de conciencia sería no tener remordimientos sin pasar por el confesionario. Pero claro, eso sería jugar con ventaja, en una extraña forma de vida. Entonces, ¿cómo podemos corregir un error? o ¿cómo se puede al menos aliviar una equivocación?

– La vida es como un pequeño riachuelo por donde discurre mansa y tranquila un agua dulce y cristalina. Sin saber como ni por qué, aceptamos la invitación al juego peligroso de la diversión hasta que se produce el accidente y caemos sobre la frágil corriente que se altera, se agita como asustada hasta ponerse muy nerviosa y encenagada porque sin darnos cuenta hemos removido y levantado mucho cieno con nuestros pies mientras intentábamos ponernos en pie y salir aunque fuera dando un salto. Puesto en pie y salido del arroyo, miramos con asombro como el agua sucia se marcha siguiendo el curso del pequeño río, sin un reproche, sin quejarse, sin decir nada, hasta que consigue diluirse para esconder la suciedad. Es en ese momento cuando aparece la pregunta que quedará enquistada por el resto de nuestra vida. ¿Como? ¿Cuando? Pero el agua nunca ha de correr hacia arriba para darnos otra oportunidad.

Cuando el anciano susurraba este relato Andrés ya permanecía a su lado sentado en un banco del Pradillo, callado y boquiabierto para no perderse ni una sola palabra de lo que el anciano le contaba, sin duda el relato era una gran metáfora que él no entendía, pero la curiosidad le desconcertaba, le hubiera gustado poder decir algo coherente con el relato del anciano pero ante el temor de descubrir su ignorancia se decidió por no decir nada (Quién no habla no hierra).
El banco de piedra artificial donde se sentaron estaba situado en la parte suroeste del Pradillo. Desde allí tenían una hermosa postal ante sus ojos, todo el Pradillo con la fachada del palacio, la fuente del agua, la estatua de don Álvaro en el fondo y un poco más a la derecha la iglesia parroquial, suficiente material para grandes historias.

—Señor, me gustaría saber su nombre— dijo Andrés que se aprovechó de una pausa que hizo el anciano en su relato.

—¿Mi nombre? ¿El nombre de pila con el que me bautizaron?— Respondió el anciano, —Pues casi no me acuerdo. Hace mucho tiempo que no lo uso.

—Pero cuando ha de firmar un documento ¿Como lo soluciona?

—Mira muchacho, mi nombre debe ser un mal recuerdo para algunas personas, hace ni se cuantos años lo aparqué para evitar malos recuerdos y tome un seudónimo avalado por un notario y un corredor de banca que en aquellos tiempos tenía más valoración que el fedatario.

—Y, ¿puedo conocer ese seudónimo señor? le quedaría muy agradecido.

—Sí, además creo que en nada puede perjudicarme el que conozcas mi verdadera identidad. Cuando he de firmar como bien has dicho, siempre lo hago con el seudónimo F. Montaña.

—¿F. Montaña? Pues me quedo igual. Me gustaría saber al menos lo que significa.

—Pero yo te lo explico. Ambas palabras juntas para mi tienen un significado frágil y profundo. Se refieren a cuando yo tenía más o menos tu edad y resbalé en el riachuelo del agua de la vida. Si no tienes prisa te puedo dar muchas explicaciones que tal vez te aclaren las dudas que estoy viendo en tu cara, después de esta entrevista creo que no volveremos a vernos.

—Todo empezó más o menos desde esta plaza cuando yo tenía aproximadamente tu edad y no había bancos para sentarse y la plaza no estaba empedrada, era de tierra mal compactada, lo que si había eran más acacias que ahora y unos asientos continuos de hormigón cercando la periferia. Desde esta situación se podía ver como las mujeres aparecían por la esquina de las Terceras en dirección a la fuente que estaba en el mismo sitio de ahora aunque no era la misma fuente. Las mujeres iban y venían haciendo senda como reguero de hormigas, todas con el cántaro a la cadera. En esta hilada de mujeres, casi todas adultas, caminaba una que casi era una niña, el cántaro abultaba más que ella. Yo tenía buena relación de amistad con ella y con su familia. Aquella muchacha larguirucha y flaca fue creciendo y despegándose de la infancia, el día que le cortaron las trenzas de pelo largo, su madre me las mostró y prometió que pensaba guardarlas. Hoy he comprendido que aquellas confidencias de intimidad eran algo más que simple amistad.

Fue un día de Carnaval cuando apareció por mi casa acompañada por su madre y aquella niña parecía casi una mujer disfrazada de Sevillana, vestido blanco con lunares rojos, zapatos de tacón rojos y en la cabeza una rosa roja sujeta con un pañuelo de seda a juego con el vestido, la mamá, toda eufórica y rebosante de gozo me interrogó con la mirada, yo asentí con un gesto y murmuré; muy guapa, ¡está muy guapa! Y como si mi palabra hubiera actuado de resorte, el ángel disfrazado empezó a bailar en presencia de su madre y la mía solo para mí, un tanguillo como ella lo tituló. Aquella danza fue el inicio de unos sentimientos que antes nunca había sentido. Mi primer impulso me aconsejaba ir junto con ella para recorrer todas las calles y rincones del pueblo en Carnaval y así lo hice y aquella tarde solo tenía ojos para mirar aquella guapa muchacha que bailaba por las calles, mis sentimientos empezaron a ser egoístas, me molestaba que la aplaudieran cuando terminaba de bailar, sobre todo si eran chavales más o menos de mi edad. Aquella tarde la seguí por todo el pueblo como firme vigilante de lo que consideraba que me pertenecía.

Cuando llegué a casa tarde y cansado me sentía mal, una extraña depresión me ahogaba y sacudía todo mi ser, yo no era la misma persona de hace solo unas horas ni lo sería nunca más. Aquella muchacha flaca y desgarbada de solo unos días antes, ahora me parecía la mujer más guapa del mundo, al menos del mundo que yo conocía. No se perfumaba como las demás, tenía olor de naturaleza llena de gloria, de mañana y tarde como los campos, olía a mujer pagana sin añadiduras escondidas, su carne y su alma daban sensación de fragancia de fruta en agraz.

Temeroso de que me acusaran de inmaduro siempre respeté la distancia y la miraba como destacaba, parecía una dueña entre las demás chicas de aquel barrio que siempre estaban dispuestas para acompañarla y provocar el comentario - mirad quién pasa, parece una reina - Parecían mariposas llenando toda la calle de amoroso colorido en movimiento y yo las seguía con la mirada para chasquear la vigilancia de comadres en acecho que maliciosamente hacían comentarios sediciosos; según me contó un día, su padre recelaba de nuestra juventud. – Tengo miedo – me dijo y fue como una premonición que se cumplió casi de inmediato. Ella no tenía culpa ni yo tampoco. Pero, lo que parecía un conjuro, saltó por los aires encendidos por la ira de un demonio soberbio que ni sabía el daño que causaría. Aquella envidia con formas de mujer sexual no tenía la suficiente capacidad de razonamiento para meditar sobre bien o mal.

Muchas lágrimas se derramaron en un solo día por aquel vomitar de odio repelente. Pero aquel monstruo debió sentirse muy feliz con las lagrimas inocentes, que yo sepa nunca ha dado muestras de arrepentimiento. Parece que ha vivido con la satisfacción del cobarde que fue valiente por el miedo cuando confundió la razón por el despecho y nos convirtió en victimas inocentes sin ninguna razón. Por mi parte, siento el deseo de poner un faro orientador en la noche de los tiempos que ilumine aunque sea levemente la verdad que quedó sepultada en la oscuridad de la sinrazón. Quizá, para aquella tierna criatura ya sin tener en cuenta el tiempo, todo se ha difuminado y ha aceptado que había de ser así. En cambio yo no lo he podido aceptar y han pasado más de 60 años de zozobra buscando alguna solución que no existe.

En este punto el anciano se detuvo, parecía cansado, tenía los ojos casi cerrados y miraba sin parpadear hacia las cumbreras del palacio como intentando descifrar alguna extraña señal de un recuerdo lejano.
Andrés permanecía atento y silencioso confiando en que el anciano recobrara el hilo literario por el que destilaba un desahogo profundo. Pero a la vista de que el silencio se prolongaba demasiado Andrés se decidió por romperlo y dijo – perdone señor, ¿le ocurre algo? ¿se encuentra bien? – el anciano se giró lentamente hasta mirarlo de frente y con una leve sonrisa le respondió

– No, no me ocurre nada, me encuentro muy bien, pero tienes razón, son las cosas que no veo las que me sorprenden. Ese palacio que parece grande no lo es, yo lo llevo aquí dentro y ni se nota – Y mientras hacía este comentario el anciano señalaba su pecho con la mano – *Lo he conocido como cuartel, cárcel de políticos, escuela de primaria y comedor social en tiempos de posguerra. Siento pena de verlo tan silencioso, tan callado, echo de menos aquella jauría ornitológica que lo habitaba, aquellas nubes de pájaros negros, incansables voladores y gritadores que en las tardes , sobre todo en verano, montaban un espectáculo singular, tanto, que ya no lo he vuelto a ver ni oír en ninguna otra parte. Era asombroso, cuando el sol descendía y Vulcano cerraba la puerta de su fragua, salían las bandadas de vencejos por familias y volaban enloquecidos dando vueltas al palacio, cada familia respetaba la distancia de la anterior para no mezclase, mientras volaban cantaban una sinfonía interminable que sonaba a pernos oxidados pero que yo recuerdo con nostalgia. Me gustaría saber a donde se han ido para ir y hacerlos saltar para que vuelen enloquecidos como flechas hacia el cielo*

y que después bajen en línea recta y al nivel de los tejados tomen la horizontal y se dispersen hacia la campiña. ¡Qué espectáculo! Quien no lo ha visto no se lo puede imaginar. Lo más probable es que ya nadie los vuelva a ver volando sobre el palacio. Era una de las cosas pequeñas que forman la identidad de un pueblo, como el repicar de las campanas a misa mayor con el campanario semi-derruido, yo las podía distinguir entre cien campanas a un tiempo, además era seguro, cuando las campanas repicaban, un coro de ángeles cantarían en la misa la gloria de Dios. Como puedes ver, son pequeñas cosas de antaño que se han perdido pero me gustaría no olvidar.

De nuevo el anciano quedó en silencio mirando como perdido. A Andrés le hubiera gustado hablar, decir algo, encontrar un tema que al menos tuviera coherencia con los sentimientos nostálgicos del anciano.

Pero ni por esas, su faro orientador estaba apagado y el agua mansa no reflejaba porque la luna no había salido. Decidido a romper el silencio preguntó.

—Señor, ¿puedo saber como es su nombre de pila? Me gustaría conservarlo junto con su "Alias" en el lugar de preferencias de mi diario si a usted no le molesta. – *Mi nombre propio es Hilario, con hache, como Honorio; no se si conoces el antiguo y absurdo proverbio, "señor, escriba Honorio con hache si quiere que la tierra funcione" (Eso lo dijo un profeta de este pueblo que nunca fue a la escuela). Te podía contar cien pequeñas historias parecidas a las que terminas de oír.*

—¿No piensa buscar a esa muchacha que a buen seguro ya no usa disfraz de Sevillana?— Se atrevió Andrés a preguntar.

No. Estoy seguro de que esa mujer ya no existe, para que perder el tiempo en buscar, no es que haya fallecido, fíjate bien; lo más probable es que nos hayamos cruzado varias veces por la calle sin llegar a reconocernos, es posible que su recuerdo de un día de Carnaval con el vestido de Sevillana bailando para "un príncipe infantil" lo tenga muy presente por tratarse de una ilusión casi una niñería, pero de ahí a imaginarse como puede ser mi aspecto físico en la actualidad, bueno, ya te puedes imaginar, la vejez y la evolución biológica. Me gustaría explicarle toda la verdad sobre aquel drama que fue para ella, sólo yo lo conozco y nadie más que yo sabe lo que ocurrió en aquella historia tan oscura.

Andrés bajo de las nubes cuando se dio cuenta de que habían llegado al Pradillo y por la parte oeste de la plaza, Teresa y su hermano Alex que portaba en su mano un diario regional que acababa de comprar en el kiosco. Se acercaron a donde estaba Andrés y saludaron.

—Muy buenas tardes

– Ola chicos – respondió Andrés con una sonrisa en la cara.

—Mira Andrés— dijo Alex mientras le acercaba el diario —hay un concurso de cuentos en el instituto comarcal de Valdepeñas. Lo podemos intentar, si tenemos suerte podemos recoger unas pesetas que nos llegarían muy bien de cara a la romería de San Andrés según los deseos de Marina.

En ese momento llegaba Tina y pudo oír los últimos comentarios de Alex sobre los deseos de Marina, y es lo último que hubiera deseado oír (Esta *cara*–

boba gobierna la cuadrilla desde la distancia) y apretaba los dientes para no vomitar la frase que hubiera deseado.
En ese momento llegaban Martín, Gori y “el Negro” —¿De que va el cuento, os veo animados?— Fue la interpelación del “Negro”

—Pues precisamente de cuentos— respondió Alex —mirad este anuncio que va en el diario, le estoy comentando a Andrés que nos puede interesar, convocan un concurso de cuentos y hay tres premios, el primero de 500 pesetas, el segundo de 300, y el tercero de 150.

—Pero ¿premios a cambio de qué?— interrumpió Martín —o estoy en Babia o sois marcianos porque no entiendo nada. —Tienes razón Martín— Y Alex se le acercó mostrando el diario. —Mira, aquí hay un anuncio sobre un concurso de cuentos en el Instituto Comarcal de Valdepeñas. Un Trabajo de seis folios como máximo, a doble espacio, tema libre y lengua española, los premios ya los he dicho, la fecha de presentación caduca en veinte días, ahora hay que pensar si nos convendría participar con la posibilidad de conseguir algún dinero que nos llegaría como caído del cielo de cara a esa romería de San Andrés según comentarios de la general.

—Lo de la romería está muy bien— en esta ocasión fue Tina quién tomo la palabra. —Pero la discoteca que tenemos en el sótano de Martín necesita de algunas mejoras si no queremos que las ratas nos desahucien. — Y mientras hacía el comentario Tina se felicitaba a sí misma por intentar destruir los planes de Marina que allá en su destierro estaba muy bien sin dar ordenes a la cuadrilla.

—Está bien, propongo una cosa— fue Martín quien tomó la palabra.

—Como no hay muchos días hemos de actuar con decisión, mañana por la tarde cada uno de nosotros ha de traer un apunte de un cuento o narración para ver si entre todos somos capaces de montar un trabajo que se pueda presentar con esperanza. Muy importante, lo que se escriba ha de ser completamente inédito, creo que me habéis entendido.

“El Negro” que siempre era el oportuno díscolo, se puso en pie y dijo —Cada mochuelo a su olivo que va siendo hora, y en llegar a casa, lápiz y papel y hacer el deber, yo por mi parte, os puedo traer algún chiste, mi desarrollo literario no da para más.

Mientras se ponían en pie alguno añadió un comentario. —Sería conveniente informar a Marina, según parece es la primera interesada en que participemos en la romería. —Debe ser Andrés quien se encargue de este trámite— Hasta este momento Tina no había abierto su boca pero las cosas entraban en un terreno en el que ella tenía su opinión muy particular sobre las influencias de Marina con la cuadrilla, y le molestaba que en general, todos aceptaran a Marina y a Andrés como lideres de opinión.

Al día siguiente no hubo resultado sobre las narraciones, pero al segundo día empezaron a aparecer los primeros apuntes. Fue Martín el primero en abrir su cuaderno. —No es concretamente un cuento, es lo que sucedió a mi tío Genaro y que puede servir como base del argumento para una pequeña historia. Podemos leerlo y opinar. Se trata de su viaje a la sierra cuando le sorprendió la nieve y se extravió.

POESÍAS DE AGUSTÍN PISA

Estoy aquí

Todavía estoy aquí
todavía sigo vivo
remendando mis heridas
de este cuerpo mal herido

Sin saber muy bien quien soy
por lo mucho que he bebido
en mi boca me dejaste
el sabor de lo prohibido

Ahora ruge fuerte el mar
ahora sé que no he sabido
ahora salgo sin entrar
ahora el tiempo me ha vencido

Aún así estoy aquí
caminando sin camino
navegando sin timón
sin buscar lo que he perdido

_____

Apuesto por ti

Apuesto mi vida por ti
sin un as bajo la manga
a la muerte y a la vida
sin escudo, sin espada

En un día sin el sol
una noche algo nublada
la razón es sin razón
cuando todo se hace nada

Todo lo apuesto por ti
aunque no me juegue nada
si tan solo lo que tengo
es mi vida ya gastada

Poco tengo para ti
solo un poco, más de nada
puedo ser un día gris
el colchón bajo tu almohada

Todo lo apuesto por ti
aunque no merezco nada
me conformo con el beso
que me des cada mañana

_____

Mi último adiós

Este es mi último adiós
el que aun no estaba escrito
por no encontrar las palabras
que ahora mismo te escribo
es un adiós de perdón
por mis errores continuos
por no poder conseguir
lo que te había prometido

Todo un correr por la vida
sin moverte a ningún sitio
sin bajarte en la estación
de la que nunca había salido

Un viaje sin final
ni siquiera sin principios
ni te quedas ni te vas
aunque estés aquí conmigo

Este es mi último adiós
sin objetivos cumplidos
quise nadar por el mar
y quedé hundido en un río

Mi último adiós
en las puertas del destino
que me ocultan el final
de mis días no vividos

Y si quieres márchate
sin mirar por ningún sitio
no me vayas a encontrar
y otra vez sea lo mismo

Este adiós se acaba ya
yo me voy a ningún sitio
un viaje sin final

tan siquiera sin principios

_____

Los días que me quedan

Los días que me quedan
los que no han sido vividos
ahora esperan temblorosos
a que sean consumidos

Los besos que no te he dado
los que nunca me has pedido
se quedaron en mi boca
esperando ser bebidos

Tantas gracias que te debo
por estar siempre conmigo
tantos años enjaulada
sin delito cometido

Hoy termina mi esperanza
hoy mis días se han rendido
hoy se parte en dos mi alma
la mitad queda contigo

Este adiós que se me acaba
y que ahora yo te he escrito
no le salen las palabras
y se mueren hoy conmigo.

_____

A tu lado

No más lejos de tu lado
aunque fuera en el infierno
con tu piel sobre mi piel
con la soga entre mi cuello

Entre la espada y la pared
aunque yo me encuentre en medio
con mis sangre por tu venas
al unirse en nuestros cuerpos

Hoy estoy aquí anclado
en el puerto de tus besos
con tu cruz sobre mi espalda
tu sudor en mi pellejo

No me voy para volver
es por eso que me quedo
bajo el sol que te calienta
soy la sombra de tu cuerpo

No más lejos de tu lado
no más lejos ni un momento
de pisar mis pies tus huellas
hasta más allá del cielo.

_____

Por vivir la vida

Por vivir la vida
de otro modo
algunas personas
me llaman loco

Loco de atar
de tomo y lomo
por querer volar
de otro modo

Con mucha prisa
pues queda poco
si no es ahora
luego tampoco

Quiero soñar
poquito a poco
y no querer despertar
si es que estoy solo

Loco de atar
me llaman todos
¿o tal vez será
que envidian todo?

Que malo tiene
saber que quiero
dormir de noche
soñar despierto

Vivir ahora
es lo que quiero
¿quién me asegura
que tiempo tengo?

_____

REFLEXIONES DESDE LA ALTURA

¿Por qué los miembros del Ejército y de las Fuerzas de Seguridad del Estado son mayoritariamente de derechas?

Aunque con unas condiciones especiales, no dejan de ser trabajadores por cuenta ajena, y por tanto dependientes de un sueldo como cualquier obrero que se precie. En democracia formal como la nuestra, aunque con notables defectos, no han sido los gobiernos llamados de izquierda, aunque relativa, quienes se han olvidado de sus servidores, sino más bien al contrario. Y sin embargo, está bien patente la evidencia de la filiación política de la mayoría de estos individuos y sus familias. Una disquisición racional elemental nos permitiría concluir de manera tan simple como aplastante que las políticas de derechas favorecen al gran capital en perjuicio de la gran masa que trabaja, y que, como en la crisis actual se ha puesto de manifiesto, con amenaza de ruina nada menos que para un continente y más, porque, quien realmente manda en la economía política mundial, son los mercados financieros dirigidos por gente poderosa a quienes no ha elegido nadie, ni siquiera los gobiernos de elección teóricamente democrática. La globalización y la desregulación total de los mercados financieros llevada a cabo por los todopoderosos gobiernos de EE.UU. y Gran Bretaña en los años 80 del siglo XX, (léase Ronald Reagan y Margaret Thatcher), han conducido a un empobrecimiento rápido de la mayoría de la gente, siendo igualmente víctimas las pequeñas y medianas empresas de estas políticas de rapiña donde impera la ley del más fuerte, como en el Oeste norteamericano, pues no en balde el actor-presidente puso en práctica lo aprendido en el mundo de la ficción. Las ideas de este vaquero de ficción y la señora tory son los originales responsables de esta catástrofe mundial, al ser secundadas ciegamente por los políticos de la derecha europea, con el firme propósito de desmontar el llamado estado de bienestar construido por las políticas socialdemócratas aplicadas en sus estados después de la segunda Guerra Mundial hasta esa fecha, menos en España, por obra y gracia de la dictadura del general Franco, por razones obvias, y no se pudo intentar hacer esta política hasta la muerte del dictador, por lo que llevamos un retraso de al menos 35 años.

Es de popular conocimiento una frase vulgar (incluso a un alcalde de un pueblo de Madrid lo ridiculizaron por aludir a ella de forma llana y descarada). Esta es: *"eres más tonto que un obrero de derechas"*. Pues, a los ojos de la razón, (pura razón lógica), es una verdad de Pero Grullo. Alegan quienes la critican que el voto es (y debe ser, añado), completamente libre y cada uno que vote a quien quiera. Está bien. Pero eso no desvirtúa la esencia, la raíz y el fundamento de lo dicho. Cuando el acto de votar se realiza en base a un sentimiento y no a un ejercicio de raciocinio, se producen estas incongruencias y aberraciones con resultados catastróficos. Todo es tan sencillo como admitir (hecho constatado empíricamente que ya se ha dicho más arriba), que las políticas de derechas favorecen al gran capital y a los poderosos, mientras que las políticas de izquierdas tienden a favorecer a la gran masa que vive de su salario, y además, le acredita para que participe del bienestar social generado por las rentas del trabajo a través de la acción de gobierno, reduciendo por otra parte las desigualdades tan brutales a que nos conducen inexorablemente las políticas de derechas. Mientras no se entiendan estas perogrulladas (verdades de Pero Grullo), al alcance de cualquiera, la política será un cachondeo, valga la vulgaridad de la expresión. Lo grave es, que para que no se entiendan cosas tan sencillas y elementales, la derecha, dueña del dinero acumulado, pero generado por el trabajo y el sudor, y por tanto propietaria de los medios de desinformación (propaganda), radio, televisión, prensa, etc., se encargan de liar a la gente para que nada entienda, bien desviando la atención hacia cosas sin importan-

cia, bien diciendo medias verdades o simplemente mentiras fabulosas, dispersando la mierda para que todo parezca igual de sucio, o, programas televisivos de entontecimiento masivo, creando artificialmente la ilusión de un mundo feliz en el país de las maravillas. Y mientras tanto, llegan las donaciones millonarias, los contratos amañados para los donantes amigos, los sobresueldos, indemnizaciones astronómicas, retribuciones especiales por supuestos cargos anejos, bodas y comuniones suntuosas, sobres opacos y demás zarandajas propias del asunto, mangoneo caciquil de la posmodernidad.

Lo apuntado en el último párrafo es el resultado de lo anteriormente expuesto, como una consecuencia lógica del principal. Sin que esto sea exclusivo de una determinada política, bien es cierto que corrompe el que puede, y el dinero ya sabemos donde está. Ningún muerto de hambre tiene posibilidad de corromper a ningún político ni a nadie. Por tanto, a mayor capital acumulado y en movimiento, superior nivel potencial de corrupción en extensión e intensidad, como es el caso, que todo huele a podrido, y ya nadie se cree nada porque solamente ha habido mentiras, y en una situación semejante, ya no es posible confiar en los mentirosos compulsivos acreditados, cogidos en su propia trampa.

La corrupción se debe erradicar dondequiera que esté, pero sin olvidar el fundamento verídico expresado sobre quién es quién en política, y no me refiero a individuos sino a las ideas que la informan, y la consecuencia lógica de los resultados del pensamiento político, según éste sea A o B. Lo demás es secundario. No son las personas físicas lo más importante, aunque también influyen, sino las ideas que las mueven en la gobernanza o uso del poder político en tareas de gobierno. Los partidos, que depuren responsabilidades de sus miembros y no los amparen tapando sus miserias, y, todo aquel que sea un puerco, que le llegue su San Martín. Esto es solamente un deseo de muy difícil solución. Mientras tanto seguiremos chapoteando en la mierda hasta que nos ahogue.

Después de toda la exposición que antecede, la pregunta sigue sin contestar. ¿Por qué los miembros del Ejército y de las Fuerzas de Seguridad del Estado son mayoritariamente de derechas?

La respuesta viene determinada, a mi juicio, por su procedencia: descienden del aparto represor del régimen anterior, donde lo habitual era actuar por libre sin cortapisas a la hora de reprimir con violencia y dureza, siendo incluso premiados quienes sin escrúpulos así actuaban. Esa política de dejarles hacer les daba la sensación de ser sumamente importantes, cosa que un gobierno de izquierdas, democrático, no puede permitir, sino que toda actuación tiene que estar sujeta a reglas basadas en los Derechos Humanos y nunca en abusos de poder frente a los débiles. Como un gobierno de derechas, compuesto en general por gentes herederas del anterior régimen dictatorial (caso de España), la mayoría de sus miembros tienen reminiscencias o añoranzas de antaño, y prefieren más independencia para actuar por libres, aunque tengan que ceder derechos sociales y libertades generales. Es un caso claro de sentimiento ancestral incrustado, donde no interviene para nada la razón.

Esto es lo que pienso y así lo digo. Habrá quien argumente que no se puede generalizar, pero es preferible hacerlo si no queremos confundir, tratándose de una mayoría representativa, mientras que el resto es la excepción, que entiendo lo debe estar pasando muy mal, por el acoso que han de sufrir al ser una ínfima parte del total, por parte de sus jefes y compañeros, debiendo permanecer callados por lo que pueda pasar. No olvidemos el caso de los miembros de la UMD (Unión Militar Democrática) hoy desconocida del público, nacida al final del franquismo al borde del período de transición, que tuvo que sufrir las consecuencias: La expulsión de la carrera militar de todos sus miembros.

José Muñoz

TERRONES DE CASTILLA
(Desconocemos el autor)

¡¡Calzonazos!!, ya se os acabó
la labia. ¿Y pa eso venís gritando?.
¡Pues yo hablaré por tos,
que a mi no me achica un amo!.

¡Buenos días, señor Marqués!.
Los que aquí venimos somos gente pobre,
que aunque como usted, en el lugar nacimos,
jamás tuvimos,
un cacho de tierra pa poder sembrar.

Ustedes los ricos son amos de to:
del coto, de la vega, del monte, del erial....
Y por no dejar na hasta han hallao el modo
de arramblar con tierras del bien comunal.

De nuestras miserias, de nuestros sudores,
ustedes los ricos no saben ni quieren saber;
en juntando la renta que con mil sudores
cobraron de brazos de los labradores,
la tierra pa ustedes cumplió su deber.

Y la tierra tiene más altos destinos,
aunque nos parezca que el Señor Divino
la hizo pa que el hombre la diera a pisar.
Cada surco en ella es como un camino,
por donde va el pobre sembraor cansino
dejándose a cachos la vida detrás.

Hace muchos años..., cuando yo era chiquita,
mi padre unas tierras a usté le arrendó:
la tierra era yerma, sequita, sequita...,
mi padre abrió un pozo, y el agua bendita
cayó sobre el surco y el fruto brotó.

Después fue la casa reuniendo el caudal:
de nuestros ahorrillos,
compramos maderos, hicimos ladrillos,
y hoy se alza la casa entre dos cerrillos,
blancas sus paredes pintadas de cal.

¡Pero el tiempo corre, mi padre el pobre...,
ya es viejo y no puede la huerta atender;
llevamos dos años ahogaos de sequía,
y aquella la huerta que antes florecía
se la ve por día perder y perder.

La viña arruinóse con la filoxera,
lo poco que tenemos no puede dar na,
y ahora usted nos dice que la renta no espera,
o que le paguemos o nos echará.

Todos los trabajos y cavilaciones
que sobre esa tierra vertimos los dos,
no haya más distingos ni contemplaciones:
¡"Pagar o a la calle"!. ¿Y ésas son razones?
Pa usté se han perdido dos generaciones,
que han hecho de un seco montón de terrones,
un cacho de tierra bendita de Dios.

Esta es nuestra vida: trabajar sin tino,
pa que en nuestro esfuerzo vivan los demás.
Y es hacer del surco el triste camino,
por donde va el pobre sembraor cansino,
dejándose a cachos la vida detrás.

Y aún hablan ustedes de cotos de caza,
y nos amenazan con ir al juzgao,
y luego nos dicen con tanta cachaza:
"que se irá a la calle el que no haya pagao".

Y luego nos dicen que la tierra es suya,
que si ustés no quieren no sé pue sembrar,
entonces... ¿qué buscan?, que el labrador huya,
¿es qué sin sus brazos podrá fecundar?.

La tierra es pa el que la trabaja,
puesto que en sus surcos se deja el sudor.
No pa el señorito que no se rebaja
a bregar con ella como el labrador.

La tierra no sabe de amos ni de nombres.
Al que la trabaja, su fruto le da;
ella sólo pide sudor a los hombres,
y al que se lo brinde, ¡para ése será!.

NOTA DE LA REDACCIÓN: 80 años después la esencia del problema sigue siendo la misma, aunque hayan variado las formas: El abuso del rico poderoso, dueño de los medios de producción y amparado por el poder político, sobre aquellos que no tienen más que su fuerza de trabajo para ganarse la vida. Lo tomas o lo dejas, porque un ejército de hambrientos estará dispuesto a venderse por un puñado de bellotas, trasladando la lucha de clases a la lucha entre los hambrientos para conseguir lo que sea para seguir viviendo, dejando intacto el corazón del problema: Los creadores de las desigualdades extremas, utilizando la lucha de clases (que niegan), en su favor, para someter a los ya desclasados para convertirlos en presa fácil de su voracidad.

PENSIONES Y PENSIONISTAS

LA GRAN ESTAFA

Visiones de un viejo.- Salen en televisión los políticos del mando y nos dicen con la mayor desvergüenza, todos al unísono, que no hay recorte de pensiones, sino ahorro. Este es el insulto mayor que se nos puede hacer a los viejos por cuanto se nos supone imbéciles. ¿Viejos..., e imbéciles?..., algo sí que hay de eso, qué duda cabe. Y eso es lo que dijo este marrano que yo ví y oí por televisión: que era un ahorro. Ahorro ¿para quién? ¿Por qué no ahorran de sus sueldos, sobresueldos (en A y en B), dietas, viajes, gastos de residencia, de representación, complementos múltiples y otras zarandajas utilizadas como pretexto para justificar el saqueo de las arcas públicas, mientras que a los viejos nos privan de lo indispensable para vivir y par mitigar los efectos de la vejez y así abreviarnos el viaje al otro mundo, negándonos lo que es nuestro? ¿Qué saben estos HDLGP de los sudores y penurias que tuvimos que pasar, esforzados como bestias hasta la extenuación, en jornadas interminables sin linde entre el día y la noche, sin fiestas ni vacaciones, alimentados con patatas y zanahorias para salir del hambre provocada por la guerra, propiciada e iniciada por sus padres y sus abuelos, y de la que ellos mismos y sus descendientes se beneficiaron y se siguen beneficiando, sacando provecho del hambre y la miseria de los demás? ¿Es que vamos a seguir descendiendo hasta aquellos infiernos sin rechistar, para que otros se forren?

¿Dónde está la izquierda, real o ficticia, que poco se le oye y menos se le ve? ¿Por qué no salen en tromba a defender lo que es nuestro prometiendo (de verdad), regenerar el sistema y devolver los derechos arrebatados vilmente tan pronto tengan funciones de gobierno? ¿Qué hay del famoso Pacto de Toledo? ¿No se cumple, no se respeta? Igual, igual que las leyes de Franco aplicadas por los franquistas. Un paripé de tapadera. Una burla intolerable para la dignidad de la vejez, humillada y despojada de lo indispensable con absoluta impunidad, por un poder teóricamente democrático, ruin y avasallador. ¿Dónde está la justicia?

Los políticos hablan de la sostenibilidad del sistema como si no hubiera alternativa, que la hay, más solidaria y garante que el sistema actual. La aplican la mayoría de los países de UE. El sistema de pensiones actual en España está basado en la idea de que han de ser los futuros pensionistas en exclusiva los únicos que contribuyan al sostenimiento del sistema de pensiones y del Subsidio de Desempleo. Siendo esto así, las pensiones no tienen ningún coste para el Estado, puesto que lo único que hace es gestionar unos fondos de naturaleza privada, dándoles carácter público por su gestión, cuando no debería ser así. El Estado debe garantizar lo que por razones obvias no hace la iniciativa privada. La responsabilidad es del Estado y no del individuo particular. Si no, ¿para qué sirve el Estado? Puede que el Estado sea el mejor gestor de estos fondos de naturaleza privada, al menos da más seguridad al pensionista actual o futuro, entretanto no se le ocurra la idea de meter la mano y gastarlos para otros fines, como parece que ha hecho, en cuyo caso sería peor que la iniciativa privada que debe estar sometida a la ley, aunque la pueda burlar en su provecho, mientras que el Estado hace sus propias leyes, y las adapta a sus intereses cuando representa a la oligarquía, y esto contando con que las cumpla, caso de las dictaduras o de las mayorías absolutas déspotas que no atienden a razones humanas o humanitarias, comportándose en esencia como aquellas.

También parece (si no estoy mal informado), que las pensiones no contributivas, instituidas por el Estado para garantizar que todas las personas en edad provecta tengan un mínimo de medios para cubrir las necesidades más básicas, son cargadas, igualmente, al mismo fondo de pensiones contributivas de de raíz o naturaleza privada. Eso es

hacer trampa. Debería ser el Estado el que se haga cargo de estos gastos de carácter social, es decir, toda la sociedad es la que debería sufragar estos gastos netamente de carácter social. Por la misma razón, las pensiones contributivas, deben de gozar de una estabilidad garantizada por el Estado con fondos públicos que sirvan de amortiguamiento al sistema para impedir la depauperación de los pensionistas por rentas del trabajo. No es decente condicionar y someter las pensiones de los viejos limitándolas en todo caso estrictamente a los vaivenes del fondo de cotizaciones. El sostenimiento digno de los viejos hasta el fallecimiento no debe ser materia de negocio, como no lo debe ser la salud ni la educación, y eso es lo que están haciendo con nosotros y con nuestras necesidades propias de la vejez: negocio, sin que les de vergüenza. ¿Cómo se pueden subir el sueldo sin que les de vergüenza, mientras empujan a los viejos a la miseria?

¿Por qué los cargos políticos de gobiernos y parlamentos disfrutan de privilegios en esta materia, como si fueran de una casta superior al resto de los mortales? ¿Por que los trabajadores y pensionistas de rentas del trabajo han de someterse a unas leyes generales que no afectan a quienes ejercen la política, aunque sea en períodos cortos o muy cortos? La casta privilegiada es un mal ejemplo. ¿Es que se ha perdido todo vestigio de decencia? ¿No les da vergüenza?

¡¡Pensionistas de toda España, presentes y futuros, uníos!! Sacudíos la modorra y rebelaos contra quienes nos estafan y nos arruinan la vejez. Rumiar las desdichas sobrevenidas (no fortuitas), sino premeditadas por los que nos gobiernan no conduce a nada, o a menos que nada, como es la degradación moral y económica de nuestras vidas como si no hubieran servido para nada. Este país lo levantamos nosotros con inmensos sudores y sacrificios desde la ruina y la miseria, y estos gandules indecentes nos lo roban. Los años de sacrificio para tener derecho a una pensión digna sólo han servido para que los ricos amasen fortunas a cambio de reducirnos a piltrafas humanas, sin medios económicos ni derechos.

Ya sé que a la hora de votar la mayoría de los viejos y menos viejos no sabíais lo que hacíais por falta de información veraz y conocimientos. Ahora lo sabéis de cierto. ¿Escarmentaréis? Me temo que no. Soy demasiado viejo y conozco la materia prima de que está compuesta la mayor parte de esta sociedad borreguil, acrítica y servil hasta el lameteo indecoroso e indecente. Aquellos serían malos, pero no tanto. En todo caso lo serían circunstancialmente o a título individual. Pero estos lo son por naturaleza: es su esencia intrínseca y su razón de ser. No se le pueden pedir peras al olmo. Os expoliarán y os reducirán a la miseria para dáselo a los suyos y a los ricos. Es lo de siempre

Podéis hacer algo... Por lo menos rebelaos contra la injusticia y poner el grito en el cielo, yendo más allá si fuese preciso. Cualquier cosa menos claudicar mansamente, sin protestar, como si fuera cosa inevitable. Es evitable y hay soluciones. Nos engañaron y nos siguen engañando impúdicamente día tras día, semana tras semana, mes tras mes y año tras año. Es su condición innata: la mentira. Mentiras sobre mentiras hasta construir una madeja, una maraña mentirosa monumental imposible de desenredar. ¡¡Viejos y cuasi viejos de toda España!! ¡Luchar, luchar con todos los medios a vuestro alcance, derrochando torrentes de bilis, llegando hasta donde haya que llegar, que es lo que se merece esta gentuza! ¡Mejor la cárcel o la muerte digna, que sumisos e impasibles ante el expolio del fruto de nuestros sudores, penurias y privaciones de toda una vida!.

José Muñoz
(Viejo indignado)

EL RUEDO IBÉRICO

“LAS ENCINAS”
(Finca particular)

GRAN FIESTA

(Sólo para los amigos y la clientela)

José Muñoz del Campo

D. ADELAIDO ALMODÓVAR

Tragedia y Triunfo de una Vida
1892-1978

VISO DEL MARQUÉS